

TEATRO BASCONGADO



I

En una de nuestras últimas visitas á la Bella Easo, fuimos agradablemente sorprendidos con una noticia que, seguramente, llenará de júbilo á cuantos bascongados prestan cariñosa atención á las cosas de esta tierra.

Se trata de repetir aquella tournée artística que valiosos elementos donostiarras, en unión de queridos convecinos nuestros, realizaron en Mayo de 1899 con el aplauso más entusiasta de los amantes á la música bascongada.

Pero la empresa ahora va á ser de mayores vuelos.

No sólo será la inspirada ópera bascongada Chanton Piperri la que haga resurgir los entusiasmos de los que fundadamente sueñan con ver implantado el teatro bascongado, para cuya creación hay materiales más que suficientes. sino que en amigable consorcio con aquella ópera que reveló á un compositor brioso é inspirado y á un libretista por demás hábil y patriota, irán La dama de Amboto, obra también de los señores Zapirain y Alzaga; Pudente, ópera bascongada del maestro Santes-teban y Serafin Baroja, y tal vez Ledia, de Zubiaurre, y algunas otras obras de autores bascongados, conocidos unos, ansiosos de gloria los demás.

La idea, como se vé, es deslumbradora, y el recuerdo de que aquel ensayo de 1899 — ensay~~sin~~ preparación apenas, ayuno de materiales

y pletórico de improvisaciones y sorpresas—fué un éxito no sólo artístico, si que también de taquilla, hace esperar que la empresa de ahora sea aún de más seguros rendimientos.

La campaña teatral dará principio en Bergara el mes de Septiembre próximo, con motivo de las fiestas euskaras que entonces deben celebrarse en aquella villa.

A Bergara seguirán Tolosa, San Sebastián, Bayona, Biarritz tal vez, Pamplona, Vitoria y Bilbao y cuantos puntos presenten facilidades para ello, pues una vez formada la compañía y ensayadas las obras, no ofrece dificultades ampliar la lista de los pueblos que gocen de este espectáculo.

Esto ha de depender también del ajuste que se dé á las obras, del número de éstas y de la clase de personal que intervenga en su ejecución, y como creemos que de ello depende el mayor ó menor éxito que se obtenga, tal vez mañana nos permitamos hacer algunas pequeñas observaciones sobre el particular.

Por hoy nos limitaremos á lo ya expuesto: á dar la grata nueva de que en breve tendremos teatro bascongado, siquiera sea por poco tiempo, debiendo añadir que prestigiosos elementos y Sociedades de San Sebastián están actualmente prestando su decidido concurso á tan simpático pensamiento, por lo que no dudamos que el éxito más lisonjero coronará los nobles esfuerzos de sus iniciadores.

II

No se nos ocultan las dificultades con que tiene que tropezar la formación de un cuadro encargado de la interpretación de obras bascongadas.

Aunque puede mucho el patriotismo para vencer los mayores obstáculos, la campaña de ahora no va á tener precisamente el carácter que la memorable de hace seis años, y por eso no se debe contar solamente con la espontaneidad y buen deseo de distinguidos aficionados, pues lo que por pocos días pudo hacerse aquella vez sin cansancio y en obsequio del patriotismo, no es justo pretenderlo cuando se habla de una campaña que ha de durar meses, y que, sin que obedezca á fines mercantiles, si se trata—y es bien razonable—de que cubra los gastos que ocasione.

Así ha debido comprenderlo la empresa, que desde hace más de un mes tiene contratada á una tiple de verdadero mérito, la señorita Isabel Serra Catapani, cantante en quien se unen la distinción y la modestia y que, á lo menos en la ópera Chanton Piperrí que ha ensayado en nuestra presencia, podemos asegurar liará una Maricho irreprochable, tanto en afinación, voz y gusto, como por la pureza y corrección con que pronuncia el euskera, circunstancia esta última que nos sorprendió en extremo y satisfizo nuestro patriotismo.

Dícese también que el simpático papel de Lazcano, de la repetida obra, correrá también, por esta vez, á cargo de D. Elicio de Irigoyen, uno de los empresarios de la tournée anterior y barítono de grandes méritos, que perteneció á la «Royal Choral Society», mediante riguroso concurso de ingreso, asegurándose así mismo que del noble papel de Berástegui estará encargado el notable bajo vergarés D. Felipe de Arando, el cual, seguramente, como hace seis años, cautivará al público con su arte y depurado gusto.

Mas como se ve y por lo que sólo á esta ópera se refiere, no se llena con esas tres figuras su reparto, y aunque se habla de aficionados distinguidos con voces potentes y bien timbradas, no basta eso solamente para salir airosos de estas luchas.

Se precisa algo más que aficionados: se requieren artistas con conocimientos de las tablas, pues sin que esto sea decir que no hay entre los actuales aficionados artistas verdaderos y otros que en muy poco tiempo les será bien fácil alcanzar ese carácter, tratándose como se trata ó debe tratarse, no ya de una obra lírica, ni de dos, sino de constituir un verdadero é interesante repertorio, en que figuren obras populares, unas y otras desconocidas é inéditas, hoy por hoy, y en tanto no se forme, á semejanza de lo que ocurrió en Cataluña, un plantel de artistas exclusivamente dedicados al arte de su pueblo, es no ya conveniente sino indispensable, contar con personal avezado á estas luchas, para evitar posibles desmayos ó cansancios bien disculpables en los que no tienen por profesión esas tareas.

Habíamos oído se pensó, sin prescindir por ello del valioso concurso de tenores bizcaínos y donostiarras, pertenecientes varios de ellos á los orfeones de ambas localidades, en un joven tenor bilbaíno que el pasado invierno debutó en uno de los principales teatros de Italia con la Ópera maestra de Leoncavallo Il Pagliacci y de quien se cuenta es ya una realidad del arte; pero de paso en esta villa nuevamente para Italia el

referido tenor, le hemos interrogado, manifestándonos desconocía tal asunto.

Y lo que decimos de las partes principales se nos antoja también por lo que hace á los coros, pues si bien recordamos todavía la fuerza y ajuste del de hombres, formado en su mayoría por el admirable Orfeón Euskeria, el coro femenino de aquella otra campaña estuvo, en cambio, harto débil, más aún de voces que de número, y es urgente é indispensable corregir aquella deficiencia, pues en la ópera, y en la ópera bascongada sobre todo, no es, por cierto, secundario el papel que juegan los coros.

Por hoy nada más se me ocurre objetar al hermoso proyecto, bien digno de loa y de que sea secundado con entusiasmo, que las anteriores manifestaciones, exclusivamente dictadas por nuestro sincero deseo de lo que va á ser una obra patriótica, sea también una obra de arte, para mayor realce precisamente del solar basco.

JOTADEÁ.

(De El Nervión.)

